

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

X Semana del Tiempo Ordinario

Jueves

Salmo 64

El salmo 64 es un himno a Dios por su misericordia en el templo, por su poder creador, por sus dones de los campos. El salmista tiene muy buenos motivos para dar gracias a Dios: el perdón, la cercanía divina, el señorío de Dios sobre lo creado, su intervención en la historia y la prodigalidad de una buena cosecha, todo esto viene de Dios y remite a Dios.

La acción de gracias es hija de un espíritu bien nacido. Dar gracias a Dios por haberle escuchado, alabarle por revelarse a los pequeños, bendecirle por hacer crecer el pan, el vino y el aceite, y proclamar "la acción de gracias" sobre el pan y el vino son actos que dimensionan la amorosa gratitud de Jesús para con su Padre.

De entre los muchos dones que de la merced divina hemos recibido, le alabamos y bendecimos por el pan del cielo, sustentador de la vida verdadera y anticipo del pan que se sirve en el Reino consumado. Perseveramos en "la acción de gracias". Agradecemos a nuestro buen Padre el pan eucarístico.

Adoremos el misterio santo de Dios, que fertiliza nuestra tierra y llena de júbilo la creación entera. Adoremos el misterio santo de Dios, que seguimos a Jesús en el modo de vida histórico que asumió; adorémoslo en nuestra vida personal y familiar de todos los días, en la misión que nos ha encomendado a cada uno de nosotros... "¡Oh Dios, tú mereces un himno!".

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)